

Sergio Sauvalle E. Guitarra Chilena

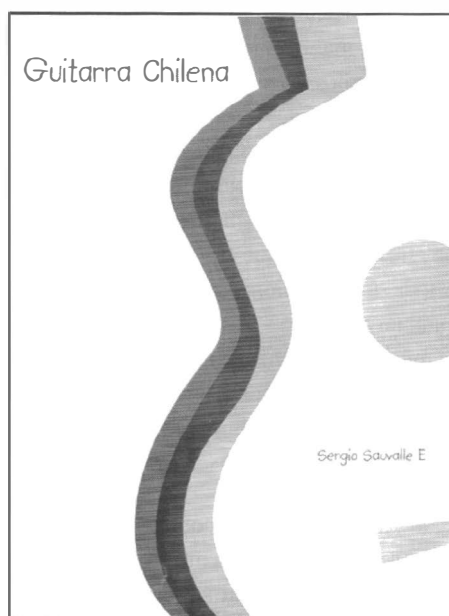
Juan Antonio Sánchez Piezas Esenciales Para Guitarra

Dos ediciones de partituras de música para guitarra fueron lanzadas oficialmente en Agosto de 2002. Se trata de las colecciones: *Guitarra Chilena* de Sergio Sauvalle Echavarría y *Piezas esenciales para guitarra* de Juan Antonio Sánchez. La primera de ellas publicada por la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y la segunda por Ediciones Musicales Microtono.

Ambas publicaciones coinciden en dos aspectos: 1. contienen material previamente grabado por los propios autores, y 2. el repertorio es de raíz popular o folklórica y aparece como una alternativa al repertorio standard de la guitarra de concierto.

Me detendré primero en *Guitarra Chilena* de Sergio Sauvalle. El autor presenta siete piezas, tres de las cuales son anónimas: *A la una nació yo*, *Cueca chilenera* y *Cueca triste*, dos son arreglos de música de otros compositores: *Adiós Santiago querido* (Segundo Zamora) y *Zamacueca popular N°1* (José White). Las otras dos son composiciones del propio Sauvalle: *Valses urbanos N° 1* y *N° 2*. Todas ellas grabadas previamente por Sauvalle en su CD *La cueca bien temperada*. Sergio Sauvalle, profundo conocedor de los muchos empleos de la guitarra folklórica en nuestro país se las ingenia para poner en el pentagrama estilos campesinos y urbanos sin que se resientan la espontaneidad y simpleza encantadora de esta música. Hago esta salvedad porque no siempre se transcribe adecuadamente

música que corresponde a la tradición oral y que normalmente se aprende “de oído”. En este sentido, la escritura a veces petrifica lo que debiera tener un cierto carácter improvisatorio. Felizmente, la escritura de Sauvalle está cuidadosamente tratada para reflejar toda esa espontaneidad. El volumen se inicia con una página explicativa de la simbología usada para rasgueados, golpes y otros elementos.



Este es un aporte valioso al repertorio de la guitarra y a su enseñanza académica, abriendo un nuevo abanico de posibilidades de ejecución a la vez que mostrando piezas nuevas y refrescantes y sobre todo, enriqueciendo una parte poco abordada: la música chilena de raigambre folklórica, tanto rural como urbana en arreglos y originales de alto nivel.

Juan Antonio Sánchez nos muestra trece composiciones originales bajo el título de *Piezas esenciales para guitarra*. Siete de ellas

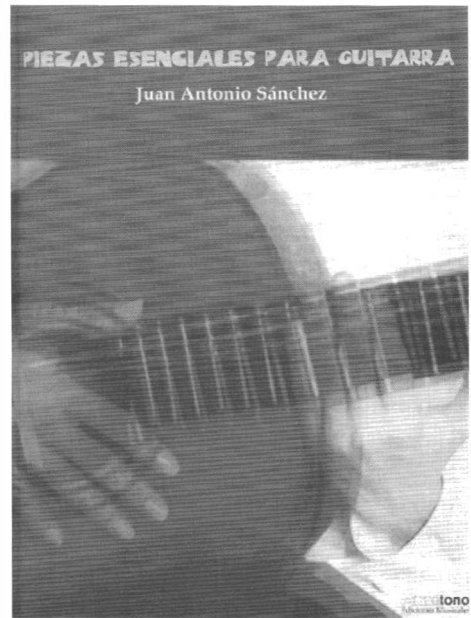
figuran en su CD *Local 47* y dos en aportes a otros discos. En *Local 47*, las piezas *Chacarera de Ramírez*, *Tonada en sepia* y *Todavía podemos clasificar* fueron grabadas en arreglos para dos guitarras, la primera, y las otras dos como piezas camerísticas, para guitarra, viola, violoncello, contrabajo y percusión. Aquí, como todo el resto del repertorio, aparecen en versiones para guitarra sola.

Aunque su nutrie es un amplio espectro de la etnia musical latinoamericana y algo del flamenco, manifestada en una diversidad de ritmos y estilos, la paternidad de Juan Antonio Sánchez, como autor de obras propias es un asunto muy claro porque maneja toda esa diversidad de influencias en su propio color: una de las obras se llama *Tonada en sepia* y me atrevo a decir que ése es el color general de toda su producción. Entiéndase mi analogía como un cumplido y no como crítica negativa. La música de Sánchez se mueve en atmósferas de tonos pasteles, aunque no desprovista de la fuerza interior que imprime a su música en los momentos adecuados.

Juan Antonio Sánchez conoce muy bien la guitarra y trabaja en forma maestra las armonías que seducen por sus reminiscencias impresionistas. Quisiera destacar en particular la suavidad deliciosa de la ya mencionada *Tonada en sepia*, la sonoridad etérea de las “campanelas” de *Chiloética*, la belleza de un tributo a Violeta Parra en *Tonádica Violética* (el espíritu de Violeta está allí, sin duda) y la perfección idiomática de *El plazo del ángel*, sin desmerecer las otras piezas, todas ellas atractivas.

El autor muestra, al comienzo, cuatro indicaciones técnicas de usos poco frecuentes

en la guitarra y que emplea en sus obras e invita a que ellas sean tocadas bastante libremente. Esta es una magnífica contribución al repertorio guitarrístico.



La presentación de ambas ediciones es sobria. La de Sauvaille lleva una portada en fondo blanco y con un esbozo dibujado de guitarra de colores amarillo y café y la de Sánchez, una fotografía “desenfocada” de sus manos sobre la guitarra en tonos suaves de café-sepia.

Oscar Ohlsen
Instituto de Música
Pontificia Universidad Católica de Chile